**El CRIADO DEL RICO MERCADER**

Para evidenciar las estrategias lectoras se ha elegido el cuento de Bernardo Atxaga *El criado del rico mercader* perteneciente a *Obabakoak.* La actividad está diseñada para realizarla en dos sesiones y puede aplicarse a alumnado de 1º o 2º de ESO.

**OBJETIVOS:**

* Evidenciar las estrategias lectoras para que el alumnado sea consciente de ellas y pueda utilizarlas activamente.
* Trabajar el texto narrativo y sus elementos.
* Repasar el uso de las tildes.
* Desarrollar la expresión escrita.

**DESARROLLO:**

1) Primera lectura proyectando el texto para descubrirlo poco a poco e ir haciendo hipótesis de lectura que se verán confirmadas o no. Trabajamos las preguntas y la predicción.

**EL CRIADO DEL RICO MERCADER**

¿De qué puede ir este texto?

 Érase una vez, en la ciudad de Bagdad, un criado que servía a un rico mercader. Un día, muy de mañana, el criado se dirigió al mercado para hacer la compra. Pero esa mañana no fue como todas las demás, porque esa mañana vio allí a la Muerte y porque la Muerte le hizo un gesto.

¿Qué hace la muerte en el mercado? ¿Por qué le hace un gesto? ¿Qué hace el criado?

 Aterrado, el criado volvió a la casa del mercader.

¿Para qué vuelve a casa?

 -Amo-le dijo-,déjame el caballo más veloz de la casa. Esta noche quiero estar muy lejos de Bagdad. Esta noche quiero estar en la remota ciudad de Ispahán.

¿Por qué quiere irse?

 -Pero, ¿por qué quieres huir?

 -Porque he visto a la Muerte en el mercado y me ha hecho un gesto de amenaza.

¿Le ayudará el mercader?

 El mercader se compadeció de él y le dejó el caballo, y el criado partió con la esperanza de estar por la noche en Ispahán.

¿Qué pasa en Ispahán? ¿El criado consigue burlar a la muerte?

 Por la tarde, el propio mercader fue al mercado y, como le había sucedido antes al criado, también él vio a la Muerte.

¿Le hace un gesto también al mercader?

 -Muerte - le dijo acercándose a ella -;¿por qué le has hecho un gesto de amenaza a mi criado?

¿Qué responderá?

 -¿Un gesto de amenaza? - contestó la Muerte-; no, no ha sido un gesto de amenaza, sino de asombro. Me ha sorprendido verlo aquí, tan lejos de Ispahán, porque esta noche debo llevarme en Ispahán a tu criado.

2) Cada alumno tiene una copia del texto pero sin tildes. Se han de colocar las tildes donde sean necesarias. Con este ejercicio se trabaja la lectura atenta (scan).

**EL CRIADO DEL RICO MERCADER**

 Érase una vez, en la ciudad de Bagdad, un criado que servía a un rico mercader. Un día, muy de mañana, el criado se dirigió al mercado para hacer la compra. Pero esa mañana no fue como todas las demás, porque esa mañana vio allí a la Muerte y porque la Muerte le hizo un gesto.

 Aterrado, el criado volvió a la casa del mercader.

 -Amo-le dijo-, déjame el caballo más veloz de la casa. Esta noche quiero estar muy lejos de Bagdad. Esta noche quiero estar en la remota ciudad de Ispahán.

 -Pero ¿por qué quieres huir?

 -Porque he visto a la Muerte en el mercado y me ha hecho un gesto de amenaza.

 El mercader se compadeció de él y le dejo el caballo, y el criado partió con la esperanza de estar por la noche en Ispahan.

 Por la tarde, el propio mercader fue al mercado y, como le había sucedido antes al criado, también el vio a la Muerte.

 -Muerte - le dijo acercándose a ella -; ¿por qué le has hecho un gesto de amenaza a mi criado?

 -¿Un gesto de amenaza? - contesto la Muerte-; no, no ha sido un gesto de amenaza, sino de asombro. Me ha sorprendido verlo aquí, tan lejos de Ispahan, porque esta noche debo llevarme en Ispahan a tu criado.

3) ¿Qué personajes aparecen en el cuento? ¿Cuál es el protagonista? Dibújalos. De esta manera se está trabajando la visualización.

4) Responde las siguientes preguntas:

* ¿Cómo es el narrador?
* ¿Dónde transcurre la historia? ¿Dónde está esta ciudad? ¿Cómo imaginas un mercado allí?
* ¿Cuándo transcurre la historia? ¿Cómo puedes saberlos? ¿Cómo te imaginas la historia en esa época? ¿Por qué se elige esa época?

A partir de las preguntas se trabajará “las fichas de conocimientos” y la conexión de nuestras experiencias con la lectura.

5) Señala en el texto el planteamiento, nudo y desenlace. ¿Se escribe todo lo que ocurre? Piensa dos ejemplos de acciones que los personajes han tenido que realizar pero que no aparecen narradas. ¿Por qué no aparecen estas acciones? Con este ejercicio estamos trabajando las inferencias.

6) Subraya los sustantivos y haz una lista de los que aparecen. Rodea los verbos y haz una lista de los que aparecen. ¿Qué palabras se repiten más veces? ¿Por qué? Relaciona estas palabras y construye pequeñas oraciones que recojan las ideas principales del texto. De esta manera trabajamos con las palabras clave y las ideas principales.

7) ¿Cuál es el tema del relato? ¿Por qué? Se vuelve a trabajar la inferencia y también la evaluación de la propia lectura.

8) Continúa el texto para darle otro final al relato. De esta manera los alumnos tienen que desarrollar la predicción o anticipación, la visualización y la imaginación, además de tener en cuenta los elementos narrativos. Esta tarea puede proponerse para casa de un día para otro.

9) Lectura de las continuaciones elaboradas por los alumnos y elección de la que resulta más adecuada.

10) Por último se leerá el cuento de Bernardo Atxaga *Dayoub, el criado del rico mercader* y se debatirá sobre sus diferencias sobre el relato inicial. Por último, se invitará a los alumnos a que busquen otras versiones de esta misma historia. Con esta última actividad se evidencia cómo puede cambiar el significado de un textos con pequeñas variaciones.

**DAYOUB, EL CRIADO DEL RICO MERCADER**

Érase una vez, en la ciudad de Bagdad, un criado que servía a un rico mercader. Un día, muy de mañana, el criado se dirigió al mercado para hacer la compra.

 Pero esa mañana no fue como todas las demás, porque esa mañana vio allí a la Muerte y porque la Muerte le hizo un gesto.

 Aterrado, el criado volvió a la casa del mercader.

 —Amo —le dijo—, déjame el caballo más veloz de la casa. Esta noche quiero estar muy lejos de Bagdad. Esta noche quiero estar en la remota ciudad de Ispahán.

 —Pero ¿por qué quieres huir?

 —Porque he visto a la Muerte en el mercado y me ha hecho un gesto de amenaza.

 El mercader se compadeció de él y le dejó el caballo y el criado partió con la esperanza de estar por la noche en Ispahán.

 El caballo era fuerte y rápido, y, como esperaba, el criado llegó a Ispahán con las primeras estrellas. Comenzó a llamar de casa en casa, pidiendo amparo.

 —Estoy escapando de la Muerte y os pido asilo —decía a los que le escuchaban.

 Pero aquella gente se atemorizaba al oír mencionar a la Muerte y le cerraban las puertas.

 El criado recorrió durante tres, cuatro, cinco horas las calles de Ispahán, llamando a las puertas y fatigándose en vano. Poco antes del amanecer llegó a la casa de un hombre que se llamaba Kalbum Dahabin.

 —La Muerte me ha hecho un gesto de amenaza esta mañana en el mercado de Bagdad, y vengo huyendo de allí. Te lo ruego, dame refugio.

 —Si la Muerte te ha amenazado en Bagdad —le dijo Kalbum Dahabin—, no se habrá quedado allí. Te ha seguido a Ispahán, tenlo por seguro. Estará ya dentro de nuestras murallas, porque la noche toca a su fin.

 —Entonces, ¡estoy perdido! —exclamó el criado.

 —No desesperes todavía —contestó Kalbum—. Si puedes seguir vivo hasta que salga el sol, te habrás salvado. Si la Muerte ha decidido llevarte esta noche y no consigue su propósito, nunca más podrá arrebatarte. Ésa es la ley.

 —Pero ¿qué debo hacer? —preguntó el criado.

 —Vamos cuanto antes a la tienda que tengo en la plaza —le ordenó Kalbum cerrando tras de sí la puerta de la casa.

 Mientras tanto, la Muerte se acercaba a las puertas de la muralla de Ispahán. El cielo de la ciudad comenzaba a clarear.

 La aurora llegará de un momento a otro —pensó—. Tengo que darme prisa. De lo contrario, perderé al criado.

 Entró por fin a Ispahán, y husmeó entre los miles de olores de la ciudad buscando el del criado que había huido de Bagdad. Enseguida descubrió su escondite: se hallaba en la tienda de Kalbum Dahabin. Un instante después, ya corría hacia el lugar.

 En el horizonte empezó a levantarse una débil neblina. El sol comenzaba a adueñarse del mundo.

 La Muerte llegó a la tienda de Kalbum. Abrió la puerta de golpe y... sus ojos se llenaron de desconcierto. Porque en aquella tienda no vio a un solo criado, sino a cinco, siete, diez criados iguales al que buscaba.

 Miró de soslayo hacia la ventana. Los primeros rayos del sol brillaban ya en la cortina blanca. ¿Qué sucedía allí? ¿Por qué había tantos criados en la tienda?

 No le quedaba tiempo para averiguaciones. Agarró a uno de los criados que estaba en la sala y salió a la calle. La luz inundaba todo el cielo.

 Aquel día, el vecino que vivía frente a la tienda de la plaza anduvo furioso y maldiciendo.

 —Esta mañana —decía— cuando me he levantado de la cama y he mirado por la ventana, he visto a un ladrón que huía con un espejo bajo el brazo. ¡Maldito sea mil veces! ¡Debía haber dejado en paz a un hombre tan bueno como Kalbum Dahabin el fabricante de espejos!